204.

SAYNETE NUEVO,

TITULADO:

EL DUELO
DE
LAGARTO Y CANENE.

PARA TRECE PERSONAS.

CON LICENCIA:

VALENCIA: EN LA IMPRENTA DE MARTIN PERIS.

AÑO 1819.

Se hallará en la librería de la Viuda de Navarro, calle de la Lonja de la Seda; asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

SAYNETE NUEVO,

EL DUELO DE LAGARTO Y CANENE.

PERSONAS.

Lagarto, *chispero.*
Roma, *su maja.*
Pelele. } *Chisperos del bando de*
Besugo. } *Lagarto.*
Tio Comino, *Estercolero.*
Chupamoscas, *su aprendiz.*
Canene, *trapero.*
Curra, *su maja buñolera.*
Malos Pelos. } *Traperos del bando de Canene.*
Sabañones. }
Perniles. }
Sebastiana. } *Verduleras.*
Nicolasa. }
Majos y majas de uno y otro bando.



La Escena es en Madrid.

Plaza, y dos puestos de verdura, donde estarán vendiendo Sebastiana y Nicolasa, y uno de buñuelos donde está Curra.

Nicol. A mis rábanos tiernos.
Sebast. A mis ricas verzas.
Curra. Que los tengo calientes.
Nicol. Como una manteca,
nabos de Galicia.
Sale apresurado Sabañones de capa y montera.
Sabañ. Currilla, Sebastiana, Nicolasa,
dexad vuestro comercio á toda priesa,
recoged las verduras prontamente,
y venid al concejo que hay de guerra;
que mientras yo daré quatro silvidos
porque todos acudan á la seña.
Silva Sabañones, y recogen los puestos las mugeres.
Curra. Mas se podrá saber..! dinos qué ha habido.
Sabañ. Luego bus lo diré, tened paciencia.
Sale Canene con perniles, y Malos Pelos y tunos.
Canen. Cocacion pudo darte Sabañones
para alterar el barrio que sosiega?
Hay acaso chineles que avisoren
si los dados ó tabas se menean?
Tod. Despáchate á decirnos lo que ha sido.
Sabañ. Será mucho que pueda con la pena.
Canen. Pues haz fuerza, gomita, dilo presto,
y despues naa importa que te mueras.
Sabañ. Prevenid vuestras armas prontamente,
y recoger la gente que se pueda;
mirad que el enemigo está en campaña,
y quasi ya se oyen las trompetas.
Canen. Perdona, Sabañones, que te diga,
si has empinado hoy mas en la taerna.
Qué enemigo? Qué exército se mueve?
Quítate las legañas si no sueñas.
Hay en Madril acaso barrio baxo
que á resollar de miedo se matreba?
No temen ya los tunos mas que al cojo,
el nombre de Canene, y le respetan?
Pues qué miedo estando yo delante!
Esos ruines temores se desechan.
Curra. Es verdad: nadie duda que tú eres

de nuestro barrio el muro y la defensa;
mas no obstante es preciso en tales casos
que el lance se gobierne sin pruencia.

Malos Pel. Dices bien. Tú prosigue, Sabañones,
y sepamos del tiempo la materia.

Sabañ. Sabed que por Tripilla (que aqui se alla,
y no me dexará nunca que mienta)
he tenido noticia como alarman
un exército grueso á toda priesa
los de las Maravillas, y Lagarto
es quien á todos los capitanea.
Dicen que han de vengar á Zurrapitas,
que está casi baldado, de la felpa
que á noche se le ha dado, porque vino
á festejar la hija de la tuerta,
y quieren que conozca nuestro barrio,
que al suyo se le debe preeminencia.

Canen. Qué dices? Santos Cielos! Qué! Lagarto,
ese que es para mí niño de teta,
se atreve á mi valor? Es imposible.
Juro de no comer desde hoy en mesa,
de no fumar en pipa, ni aun en vaso
(si se ofrece) beber en la taerna,
hasta triunfar de todos mis contrarios,
y cortarle á Lagarto las orejas.
Tóquese alarma, y vamos á encontrarle.

Sabañ. Aguarda, y no te ahogue la cólera,
que es menester que el caso se decida,
pues tiene en el asunto voz qualquiera.
Todos tengan silencio, si es que pueden,
y hable sin embarazo aquel que quiera.

Malos Pel. Yo digo, Sabañones, que en tal caso
el que hiciéramos paces mejor fuera.

Sabañ. Bien está: calla tú, y que diga otro.

Curra. Yo que de hablar me precio la primera,
digo que no conviene dar batalla:
y no es miedo el que tengo, ni lo ensueña,
porque si llega el caso del combate,
yo seré la que abance la primera:
solamente es mirar por mis patricios,
y no poner la fama en contingencias.
Pensar si acaso se halla algun alvitrio,
que quedemos con honra y sin afrenta.

Canen. Por mas que cabileo no le topo.

Sabañ. Yo sí: venid tras mí.

Todos. Dinos qual sea. (viene

Sabañ. Muy pronto lo vereis, y antes conque digamos con voces placenteras,
Mercurio, tutelar de nuestro barrio,
para no errar, defúndenos tu cencia.

Todos. Mercurio, tutelar de nuestro barrio,
para no errar, defúndenos tu cencia.

Vanse.

Casa pobre: El tio Comino sentado y leyendo el Carlo-Magno.

Comino. Despues de haber concluido mis afanes,
el descanso que doy á mis tareas,
es el continuo estudio de mis libros:
en ellos hallo lo que no se encuentra
en tertulias, paseos ni garitos,
amigos falsos, amores ni taernas.
El capítulo que ahora leer me toca
es de quando las aguas verdinegras
pasó Ricarte, guiado por un ciervo,
y burló de Galafre las cautelas.
Ah! ¡Cómo me viene ahora en la memoria (sa
quando yo á Manzanares con gran priepasé al traves, por sus doradas ondas,
sin descalzarme, con un pellejo acuestas,
porque no me alcanzáran los galafres,
y con mi cuerpo dieran en la trena.
Mas, ó! mundo borracho. Ah vanagloria!
no con pasados triunfos me envanezcas.

Lee, y sale Chupamoscas.

Chup. Muchas gentes, Señor, por tí pregun-
y de fisolomías muy diversas: (tan,
dicen que hablarte quieren, y qe buscan
que les prestes un rato tus orejas.

Com. Y quiénes son, han dicho?

Chup. Ya se sabe,
que al instante dixeron quienes eran.
Calle de San Anton y Maravillas, (cia.
son los dos que esperando están audien-

Com. Anda, ve, Chupamoscas, diles que entren,

y condúcelos luego á mi presencia,
tan solamente dos de cada seso,
quiero decir, dos machos y dos hembras.
Chup. Voy al punto, Señor, á obedecerte. *V.*
Com. Sin duda que donor es la materia,
y hasta saber la causa no sosiego:
Mas qué se me dá á mí se el que sea?
Lo que importa es mirar pruentemente
el que tiene justicia verdadera,
y juzgar como Juez que salla libre
de pasion ni soborno: mas ya llegan.
Salen Lagarto y la Roma: y luego Canene y Curra.
Lag. Salve, tio Comino, el mas sabio
de los estercoleros de esta era.
Canen. A la paz, tio Comino, el mas nom-
en los alrededores de la tierra. (brao.
Las 2. mug. Dios guarde la presona, tio Comino,
y la libre de una mala lengua.
Com. Dexarse de alabancias, y adelantre;
ya sabeis que no gusto de adulencias.
Lag. Prestarme la atencion por un momen-
Canen. Aguzad por un rato las orejas. (to.
Digo, que yo he venido, tio Comino...
Com. Ya lo veo: prosigue.
Lag. Ten la lengua,
que yo tengo de hablar aquí el primero,
por ser las Maravillas las primeras.
Can. Siempre donde yo estoy, denguno es nayde,
y mi barrio es quien tiene preferencia.
Lag. No me espantan á mi las lagartijas,
soy Lagarto con conchas como piedras.
Curr. á Can. Repórtate, Señor, mira lo ca-
no le hagas caso por esas frioleras, (ses,
y pues yo callo, calla, y al asunto.
Roma á Curr. Dígame usted, qué *quaquis*, tia Pepa!
Habla si tienes qué, que si yo empiezo
hasta los sordos puede que nos sientan.
Curr. Qué tienes que decir, desvergonzada?
Rom. En mi zapato tengo mas vergüenza
que tú.
Curr. Cómo se entiende! picarona!
te tengo de arrancar ahora la lengua.
Se agarran.
Com. Tened, parad las uñas, insolentes.
Cómo este atrevimiento en mi presencia!
Sabeis que soy Comino, cuya fama, puf!
voló hasta las naciones extrangeras?
Santos Cielos! que ya no me respetan!
Si seré ogaño yo, el que antaño era!
Curr. y Can. Yo... si... quando...
Roma y Lag. Señor...
Com. Nada me digan,
y agradeced que sin castigo quedan.
Lag. y Can. Pues señaladnos vos quién quereis cable.
Com. Nenguno, que ha de ser de esta manera:
echad los dos la china, y el que acierte
aquel será que hablar primero deba.
Can. Pues acótala yo antes, y que diga
Coge una piedra.
Lagarto donde está. (*china.*
Lag. Yo digo, en esta. *Como jugando á la*
Can. Acertates; no hay duda.
Com. Pues que diga,
y denguno ni nayde á hablar se atreva.
Lag. Digo, y hago presente por mi barrio,
como siempre ha tenido preferencia,
á todos los demás, siendo adquirida
por sus antepasados en la guerra;
y si no echad los ojos en la historia,
y lo vereis allí como lo cuenta:
Testigos son los triunfos infinitos
que ha adquirido en Madril con sus pedreas:
sus varones son herues invicibles,
y heruinas ilustres son las hembras;
ellos dieron exemplo en varias plazas,
y ellas por varias plazas y plazuelas.
Sus menestrales toda es gente útil,
y Vulcano les presta su influencia:
aquí el sabio Perniles fue el primero
q̃e inventó é hizo aquella herayca treta
para emplomar las tabas y los dados
q̃e á tantos tontos los dexó por puertas,
mas tambien fue muy bien recomenda-
pues dicen le valió una presidencia. (do,
Estos méritos grandes, esta fama
pretende que el olvido la obscurezca,
Canene y sus sequases, y no es justo
nos quiten el laurel de la cabeza.

Este tago presente, gran Comino,
pidiéndole concejo á tu gran cencia,
y no es miedo, pues tengo á mi mandato
guerreros de valor y de experencia.
Com. Bien está. Dí, Canene, tu embajada
para dar la razon á quien la tenga.
Can. Por mi barrio, y por mí, tago presente
que no hay nayde qe mas méritos tenga
para ocupar el trono de la fama,
y que los demás barrios le obedezcan,
que este de San Anton, tan celebrado
por toda España, y aun por fuera della.
Qué mas gloria, mas timbre puede darse
que ser madre de gentes forasteras
nuestra sublime calle, pues se hallan
en su centro mil gentes diversas?
El Italiano, grande salcichero:
la Valenciana, buena muñolera:
el Catalan, famoso zapatero:
el Francés, que hace botas para piernas:
el Chispero, trapero y cerragero,
y la Manchega, heroyca taernera:
y para mucho mas autorizarla
mil fondas de gallegos la hermosean,
en donde todo el dia se oyen dulces
de vigolines y de clarinetas, (ecos
que alegres tocan borrachos y Suizos,
y á Baco sacrifican sus pesetas.
Con manitú tan grande como he dicho
mirad si se le debe preminencia:
pensadlo con cachaza, tio Comino,
y consultadlo bien con la mollera.
Com. Detrás de los acentos de Canene *Ap.*
se me van los sentidos y potencias;
sin duda cay oculto algun misterio:
mas con todo, he de hacer justicia seca.
El antiguo solar de Maravillas
en esta mano pongo, y luego en esta
del contrario, el comercio y baraunda:
mas mirando en razon el que mas pesa,
hallo en balanza igual á los dos barrios.
Aquí de toda mi ignorada cencia.
para poder reconocer lo justo,
y dar indifinida la sentencia.
Lag. Cómo piensa á lo grande!
Rom. Es mucho cuento.
Curra. Qué varon tan sabio!
Can. Tiene cencia.
Tod. Dinos qé has resolvido, gran Comino.
Com. Es acaso el asunto echarse media?
Ni en historias, novelas, ni romances
ni en Carlo-Magno, ni Francisco Esté
hallo caso como este; y así dudo (van
el poderme ajustar á mi consencia.
Lag. Pues si tú no le topas, yo le hallo:
y así, digo, que salga á la palestra
á desafio, aquel que contradiga,
que mi barrio no tiene preferencia:
y además, por zurrapaz mi sobrino,
qe á traicion le pegaron tan gran felpa,
que no tiene en su cuerpo hueso sano;
provoco á todo jaque: y para prueba
digo, que en San Anton, ninguno es hombre
que monte en el valor de una lenteja;
y aquel que admita el duelo, sino el guante
alce luego del suelo esa montera.
Can. Ya está el duelo admitido, y así guia
á donde quieras que sea la palestra.
Com. Tened, parad; porqe ha de ser el duelo
con toda ceremonia y aparencia,
como tengo leido que se usaba
en los siglos remotos: lo que resta
es, que elijas las armas, pues te toca.
A Canene.
Can. Pues sea con espada y con rodela,
y el pecho descubierto: y si faltaren,
suplirán las naajas la defensa.
Com. Pues todo lo demás qeda á mi cargo:
me voy á disponerlo con gran priesa,
y tambien á sacar un buen mollate
para tomar aliento y fortaleza. *Vase.*
Curr. á Can. Si aspiras á mi mano como di-
ya ha llegado ocasion en qe se vea. (ces,
O morir, ó vencer; esto te advierto,
que mas te quiero muerto en mi presen-
que verte sin honor. (cia,
Can. Descansa, Curra,
que seré tuyo, despues qe al otro venza.
Rom. O Lagarto! ahora es tiempo de que mestres
quánto te debe el barrio en esta guerra.
Tuya será mi mano si vencieres.
Lag. Ay amor, y qué premio que me espera!

Curr. A vencer ó morir.
Can. A Dios, bien mio.
Lag. A Dios, Roma preciosa.
Rom. Hasta la güelta.
Los 4. Y amor quiera que triunfe, porque sunan
dos amantes, canciosos lo desean. *Vans.*

Selva larga: al foro en el centro silla antigua de brazos, y á la derecha mesa con dos espadas á la antigua, un peso, una rastra de cencerros, y un libro. Al principio del teatro dos tiendas de campaña á izquierda y derecha, y desde ellas al foro corren unas bayas. Sale el tio Comino de capa.

Com. Interin que se apresta la batalla,
y que los combatientes aquí llegan,
mientras se arman (si acaso no se arman
con un azumbre, y cerca de otra media)
soliloquiemos algo sobre el caso.
En qué consistirá que mi presencia,
se incline hácia Canene, y que desee
que no sea el vencido, sí el que venza?
Si es por obligaciones, Maravillas
me debe la atencion en gran manera,
pues en hombros á veces de sus hijos,
he sido Anquises yo, y ellos Eneas,
que á casa me llevaban muy gustosos
huyendo del volcan de una bodega.
Cielos! no puedo dar en qué consiste.
Mas Chupamoscas hácia aquí se acerca.

Sale Chupamoscas con una corona de escobajo de ajos.

Chup. Aquí teneis, Señor, esta corona
de laurel, para dárcela al que venza,
y dá las gracias al último estofado.
Com. O invisibles guerreros, que en ofren- (da
llevais al sacrificio vuestras vidas!
En la historia inmortal esta accion sea.
Chup. Timbales y clarines solo faltan.
Com. Tocar los esquilones de la requa
de Paquillo el manchego, cai los tengo,
y súplase la falta como pueda;
porque á falta de pan, buenas son tortas,
dice el refran, y es cosa verdadera.

Sale por la derecha Pelele, con una bandera, y detras pillos y majas, y por otro lado Malos Pelos, del mismo modo.

Pelel. Haced alto, guerreros valerosos,
y poneos en filas ó en hileras.
Malos Pel. Invencibles capeones, haced al- (to,
y poneos en forma de pelea.
Pelel. Denguno se me mueva, aunque á Lagarto
le colgasen las tripas vara y media,
á menos que en ayuda del contrario
sus famosos soldados no se muevan.
Malos Pel. Nayde saque la cara aunque mi- (rase
que á Canene le corten la cabeza,
á menos que las tropas del contrario
no abancen en su ayuda hasta las nuestras.
Los de derecha. Todos haremos lo que tú nos mandas.
Los de izq. Fuerza será que todos te obedezcan.

Córrense á derecha é izquierda por detrás de la balla, y Comino toma asiento en la silla del foro.

Com. Tú eres el Juez del campo, Chupamoscas.
Empezad la funcion, y haced la seña.

Llega Chupamoscas á la tienda de la derecha, y sale Besugo.

Chup. Caballero, cocupa aqueste sitio,
decidme quien sois vos porque lo sepa.
Besug. Lagarto.
Chup. Bien está: aguardar un rato.

Llega á la tienda de la izquierda, y sale Sabañones.

Vos que el sitio ocupais en esta cera,
decidme vuestro nombre, si es acaso
que lo supisteis nunca, ó se os acuerda.
Sabañ. Canene.
Chup Bien está: salid al punto
que el clarin de la requa haga la seña.

Llega Chupamoscas á la mesa, y toca el esquilon. Salen Besugo y Sabañones, que traeran dos tapaderas de tinaja para rodelas: y Lagarto y Canene detras: todos se dirigen á la mesa.

Can. Algunas naajadas tengo dadas
sin tanta ceremonia ni aparencia.
Lag. Ya me cansan á mí tantos misterios:
pero es fuerza hasta el fin tener pacencia.
Com. Una redilla en tierra y otra alzada

poned sobre el librito de las guerras
civiles de los moros de Granada
las manos.

Lo hacen, y ponen las izquierdas, solo Canene y Lagarto.

No las zurdas, las derechas.
Jurais que no bus mueve fin alguno
mas q̃e la honra del barrio y su defensa
para el próxîmo duelo?

Lag. y Can. Sí juramos.

Com. Y no de mentirillas?

Lag. y Can. Muy de veras.

Com. Si mentís, el Rey chico os lo deman-(de,
y un moro negro os corte la cabeza.

Se alzan.

Reconozcan las armas los padrinos,
y haced las ceremonias q̃e ahora restan.

Pesa Chupamoscas las espadas una con otra, y deben ser iguales, los padrinos las miden, y arman á Canene y Lagarto con las rodelas, y antes de entregarles las espadas, parten el sol, y Chupamoscas hace como que reconoce la igualdad del piso, y quita piedras, y al verso, toca Chupamoscas y se embisten.

Padrin. El sol le teneis ya quasi partido.

Com. Pues cada uno pegue al otro como
pueda. *Riñen.*

Can. Con tantas ceremonias, el mollate
se me ha subido todo á la mollera.

Lag. Cada bulto semacen tres ó quatro,
mas el guardar el disimulo es fuerza.
Sin duda que de muerte estoy herido,
pues no puedo tenerme en ambas piernas;
mas no siento dolor en ningun lado.

Can. Qué trastornos me dan en la cabeza
ya no guipo á nenguno; yo me muero
y sin duda nenguna va de veras.

Lag. Pues si ha de ser, murámonos de
pronto.

Can. Así dará mas golpe la trigedia.

Dexan las espadas, y se agarran, luchan y caen.

Rom. Qué esperais invecibles amazonas?

Curr. Qué esperais? embestid á toda priesa.

Rom. Vengad al gran Lagarto, amigas mias.

Curr. De Canene venguemos la trigedia.

Pelel. Al arma, Capitanes: viva Troya.

Malos Pel. Embestid al contrario.

Tod. Guerra, guerra.

Tíranse por las bayas á la plaza, y los detiene Comino.

Com. Tened, parad vuestros valientes brios,
y sirva de respeto mi presencia.
Una vez q̃e se han muerto ya han cumplido
con su brio, su honor y la defenza.
Para estos lances es el herodismo,
y los herodes grandes, no salteran.
El laurel, de los dos será, partido
cada uno por mitad, su triunfo sea.
Y porque sepan todos que no solo
consejo doy, una merienda sea,
de una panza de baca, el fin funesto
de una tan foribunda y triste escena.

Lag. El olor de unos callos bien guizados,
no habrá muerto de chanza q̃e lo huela,
y se mantenga quieto. *Levántase.*

Can. Yo lo pruebo. *Levántase.*

Com. Pues vamos á disponer luego la fiesta.
Y dexando el asunto, supliquemos

Todos. Que se suplan las faltas á la idea.

F I N.